

# 14 Junio



## En el Sagrado Corazón hallaremos la más firme esperanza

Vanas son las esperanzas del mundo y desgraciado quien se fía de ellas. Pasa la juventud, se cambia la fortuna, caen las ilusiones, se entibia la amistad; nada, en una palabra, queda en pie de cuanto parece halagar al hombre en su breve paso por la tierra.

Y, sin embargo, el corazón humano necesita algo firme y permanente a qué atenerse para no caer en la desesperación. ¿En qué podrá, pues, fijar su esperanza? "Todo se pasa", dijo santa Teresa de Jesús; todo se pasa, es verdad, pero "Dios no se muda". He aquí el centro fijo en el que podemos colocar nuestras esperanzas los que deseamos colocarlas en algo seguro.

Oh Corazón divino de Jesús, todo escapa y desaparece a nuestro amor humano, dejándonos vacíos y desolados. Sólo Tú permaneces, eternamente, como faro de luz y como norte resplandeciente para el corazón que te ama. ¡Que nos falte todo, Dios mío, pero que no nos faltes Tú; en Ti ponemos nuestra esperanza y no seremos defraudados!

Se medita unos momentos

La vida humana está llena de muchos desengaños. Nuestra alma, que en tantos objetos ha querido amarrar su felicidad, es como una hoja seca que el viento arremolina y agita, buscando la dicha y no hallándola en ninguna de

las cosas creadas.

Fíjate aquí y detente, alma desolada; ahonda tus raíces en el amor de Jesús, único que puede calmar tu anhelo, único que no defraudará tus esperanzas. Pobre navecilla siempre llevada acá y allá por las olas y siempre con el abismo bajo los pies, temiendo el naufragio. Écha aquí tus anclas si quieres hallar puerto seguro donde reposar y rehacerte de las fatigas de tu azarosa navegación. Paloma cansada de volar por todas partes, sin hallar donde fijar una morada. Métete por la abertura de esa Arca que te espera para ofrecerte asilo seguro contra la borrasca.

Corazón de Jesús, sé todo para nosotros, pues de Ti lo espera todo el afligido corazón. Promesas seductoras del mundo que tantas veces han engañado el alma, hay que verlas como lo que verdaderamente son: polvo, sombra, nada. ¿Qué puede prometerse quien pone sus esperanzas en el polvo y en la nada? ¡Oh, Dios de cielos y tierra, cuán sosegado descansa el que lo espera todo de Ti y nada fuera de Ti!

Se medita y se pide una gracia particular para este día



## MISIONEROS DE LA NATIVIDAD DE MARÍA